

Noticias anteriores

Sugerimos...

Con la FMC

Protagonista

Quehaceres

Criterios

Reflexiones

Hablemos francamente

En familia

Salud

Cultura

Deportes

Globalicemos la

solidaridad

La mujer en el mundo

Mujeres con historia

Famosas en La Habana

Eventos

Mil ideas

Comer y beber a la

cubana

La página verde

## Quehaceres

### Contra molinos

Por [Ileana Sifonte León](#)

*Llamar a las mujeres el sexo débil es una calumnia (...)*

*Mahatma Gandhi*

Cuando le propusieron el cargo sintió una inexplicable mezcla de satisfacción y tormento. Por suerte, no tenía que decidir de inmediato. Pero eso también resultó un problema.

Pasó una semana sin poder conciliar el sueño, mientras un torbellino de ideas ponía su cerebro a punto de estallar. Aceptar o no. Sabía que la sobrecarga sería mayor, aunque la familia se comprometió a cooperar más. Tenía la certeza de que el apoyo prometido no pasaba de la retórica.

Pero Alicia quiso probarse a sí misma, demostrar sus conocimientos, capacidad organizativa y poner sus conocimientos en función de ayudar al colectivo. Sin ser un Quijote, sabía que tendría que enfrentarse a los molinos de viento, pero aceptó el reto.

#### ADIÓS AL ANONIMATO

A lo largo de la historia, la mujer, como ser social, ha logrado transformar su participación y rol en la sociedad, sin embargo, la sobrecarga al asumir cargos de dirección constituye una problemática evidente y, dentro de las contradicciones entre los géneros, un importante fenómeno a modificar.

Varias décadas atrás, en Cuba no había tantas dirigentes. Tal vez porque ellas mismas renunciaban a serlo para dedicar más tiempo a la familia, o quizá porque en la política de cuadros subsistía una negativa paternalista o discriminatoria.

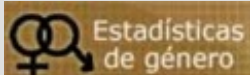
Lo cierto es que, desde hace algunos años, parece que sus capacidades organizativas, manera natural de trabajar en equipo y don para motivar, se han hecho evidentes.

En Ciego de Ávila, por ejemplo, 3 176 mujeres ocupan cargos de dirección, lo cual representa el 45,9 por ciento de los cuadros del territorio, cuando hace cinco años no superaban el 38.



Mabel, a la derecha, opina que persuadir es el mejor método

#### Otros vínculos



Masculinidades en cuba

CUBA en el CEDAW

NO a la violencia contra la Mujer

Observatorio



Directorio  
Prensa

Hoy tres se encuentran al frente del Poder Popular en sus municipios, una asumió la vicepresidencia de ese órgano en la provincia, otras dos son miembros del Buró Provincial del Partido y siete primeras secretarías.

La Unión de Jóvenes Comunistas en el territorio cuenta con cuatro secretarías municipales, la Central de Trabajadores de Cuba es dirigida por una mujer, otras nueve integran el Parlamento cubano, mientras que 209 se ubican al frente de sus circunscripciones y 21 de los consejos populares.

Existen múltiples criterios sobre los métodos y estilos de dirección de las mujeres. Varios especialistas sostienen que la mayoría de ellas prefieren hacerlo de una manera democrática, alientan la participación, comparten el poder y la información, y tratan de fortalecer la autoestima de sus seguidores.

### SOBRE ELLAS

"Pienso que mi método para dirigir tiene que ver con mi personalidad, nadie me enseñó cómo hacerlo, pero no me gusta imponer criterios, prefiero persuadir, convencer, estimular a las personas, y hasta ahora me ha dado buenos resultados", manifiesta Mabel Sánchez Quintero, jefa de Producción del Taller de Confecciones Trébol, del municipio de Majagua.

En mi caso, tengo a mi padre enfermo en la casa, que requiere atenciones, y dos hijos, aunque ya son profesionales, pero, por suerte, cuento con la cooperación de mi esposo, que, incluso, colabora mucho con los cuidados de papá."



Grisel Valdés Quintana, decana de la Facultad Regional de las Ciencias Informáticas, quien formó parte del primer Contingente del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, es de esas mujeres que han dedicado la mayor parte de su vida a dirigir, mas asegura que su labor en las organizaciones juvenil, sindical y partidista la enriquecieron desde el punto de vista espiritual, aunque le cobraron muchas horas de descanso, de no poder compartir con la familia, y de desarrollo profesional.

Grisel manifiesta que disponer de poco tiempo no le impidió orientar bien a sus hijos

"Algunos piensan que tener un cargo lo facilita todo y no es así, la mayoría de las veces no te enteras ni de lo que venden en el comercio. Recuerdo que cuando mis hijos estaban en el preuniversitario un par de horas antes de ir a visitarlos estaba yo inventando qué llevarles para comer.

"Hoy, como decana de una facultad universitaria, creo que ya no le temo a ninguna tarea, aprendí a organizarme, a identificar las prioridades, mis responsabilidades me han permitido conocer a buenas personas y nunca he dejado de ser yo, en ninguna circunstancia.

"Muchas veces he sido cuestionada, inclusive, por las propias compañeras, que dicen —tu esposo se debe sentir incómodo contigo porque tú no tienes tiempo para nada—; otras personas opinan que debo dedicarle más espacio a mi vida personal, y, en realidad, hay muchos aspectos de esta que debo sacrificar.

"Los hombres piensan, en ocasiones, que no son machistas porque ayudan, pero es que al asumir esa opinión ya están dejando claro que las tareas de la casa son de la mujer, aunque una también aporte a la economía familiar, incluso, en no pocas

oportunidades, más que ellos. "

Sayli Sosa Barceló asumió la dirección de la Televisión Avileña con 28 años. Nunca pensó que a esa edad, y con solo cinco de graduada como periodista, la propusieran para el desempeño de esta tarea en un medio de comunicación audiovisual, con tantos frentes y en el que ni siquiera trabajaba.

De la sorpresa pasó al temor de no poder cumplir, pero pronto comenzó a armarse de las herramientas necesarias. Hoy asegura que "a ser cuadro se aprende con el tiempo. Puedes ir a escuelas, pasar cursos de administración, de gerencia, pero la experiencia es la que te da la capacidad de ir corrigiendo los errores en el camino, por eso tuve que acudir a las personas con mayor sabiduría aquí.

"Para mí ha sido muy complejo. No me gusta estar dentro de la oficina con la puerta cerrada, prefiero moverme por los locales, enterarme cómo marchan los procesos, porque los papeles e informes no recogen las esencias."

Beatriz Ramos Ibarra, directora de la Oficina Nacional de Administración Tributaria en la provincia, confiesa que "hace poco más de un año asumí ese cargo y al principio me sentía como si solo fuera por unos días. Me costó trabajo adaptarme. Entonces me dije 'Beatriz ponte las pilas, que esto no es temporal'.

"Opino que cada cual tiene su propio método de trabajo. Y una cuestión elemental es el grado de confianza que se tenga en una misma para lograr los resultados que esperas y siempre colegiar las propuestas con el resto del consejo de dirección.

"Mi vida personal ha sufrido cambios. No siempre la pareja comprende que debes cumplir con un grupo de responsabilidades, y tienes que definir el camino que escoges, aunque sean decisiones difíciles."

"Algunas veces somos nosotras las que no les cedemos espacio a los esposos e hijos en las labores domésticas", dice Orfelina

Orfelina Pérez Salomón, recuerda que "fui miembro no profesional del Comité Municipal del Partido en Baraguá, durante 18 años, después ocupé nuevos cargos: delegada de la Circunscripción No. 16 del Poder Popular, presidenta de un Consejo Popular, y luego me propusieron para trabajar en la Asamblea Municipal. Allí fui vicepresidenta y luego secretaria, labor que realizo desde hace 16 años.

"He tenido muchas experiencias positivas y negativas, pero si algo me estimula es sentir que las personas no tienen reservas a la hora de plantearme sus inquietudes, siento que les inspiro confianza, sin embargo, en ocasiones, algunos piensan que tengo en mis manos la posibilidad de resolverles todos los problemas, y cuando no puedo se sienten frustrados.

"Las mujeres tenemos que hacernos sentir más y enfrentar las actitudes machistas que aún persisten, porque en no pocas oportunidades estas provienen de nuestras compañeras o vecinas, que no valoran el esfuerzo que hacemos para no perder el espacio conquistado."



## NO BASTA

¿Estamos listas las cubanas para ocupar cargos de dirección?

La psicóloga Yeline Ruiz Betancourt, especialista del Centro Provincial de Promoción y Educación para la Salud, explica que "en nuestra sociedad toda niña es entrenada desde las primeras edades para dirigir, lo cual es una premisa intencionada. Te preparan para organizar las labores de la casa, el cuidado de niños, ancianos y enfermos, para negociar con estos desde un lenguaje más emocional, pero altamente efectivo, la entrenan desde la herencia cultural que pasa de abuelas y madres a niñas, generaciones tras generaciones, y nadie es consciente del 'activo' con que cuenta la sociedad en materia de conducción y dirección de procesos complejos, sumemos a esto los logros de las mujeres y su preparación técnico-profesional, y queda completa su formación como cuadro.

"Para ellas, en su mayoría, la convivencia es sinónimo de cuidar, aunque este proceso ocurra de forma cotidiana, sencilla, natural, y no siempre consciente, esto tiene que ver con los roles ocupacionales y familiares que expresan las normas de socialización y de oportunidades para cada ser humano."

Pero es difícil hablar de este tema y no relacionarlo con las complejidades e injusticias de la estructura social y las desigualdades de género. Porque es una realidad que muchas viven con la angustia de haber hecho lo que creían, debían, querían, o era necesario, al contrario de lo que otros esperaban que hicieran.

Para asumir este papel la mujer debe ser valiente al enfrentar el juicio social que la condena por lo que de ella se espera: la mejor hija, madre, la esposa amante y fiel, bonita —aunque no tenga tiempo ni para arreglar su cabello—, supervisora del cumplimiento de los deberes escolares de sus hijos, del tratamiento médico de los abuelos de la familia, entre otras tareas.

La especialista asegura que "si no se puede o se está lejos de la posibilidad de cumplir con todos, tener contentos a todos y ser feliz, no es por falta de capacidad, empeño o amor, es por las diferencias e inequidades que aún persisten.

"Se deben tanto a los entornos socioeconómicos y políticos, como a las normas y valores sociales que son inherentes a cada uno de los sexos y que condicionan las experiencias personales de los individuos, por eso hay que referirse a la socialización, las estructuras normativas, los roles, a las oportunidades y la estratificación social, para explicar diferencias de comportamientos y desigualdades entre mujeres y hombres."

Lo cierto es que a pesar de todos esos tropiezos, de las zancadillas que todavía intentan entorpecer su adelanto — ¿tú no eres la bárbara, no quieres mandar?, pues arréglatelas como puedas—, la voluntad política en Cuba estimula a la mujer a ocupar puestos de dirección.

Por eso en el siglo XXI las cubanas echan por tierra el mito de que no pueden dirigir. Y este se derribará en la medida en que las nuevas generaciones vayan desempeñándose en estos puestos, mientras los cambios conduzcan a una verdadera equidad, para que mujeres como Alicia no tengan que enfrentarse a molinos de viento.

Fuente: Invasor

